SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 3 DE JULIO DE 2005 AÑO 16 Nº 796

CASH

BUENA MONEDA. Ojos tapados *por Alfredo Zaiat*
CONTADO. Cuestión de Estado *por Marcelo Zlotogwiazda*
EL BUEN INVERSOR. El turno de emitir papeles *por Claudio Zlotnik*
INTERNACIONALES. El G 8 se hizo progre *por Claudio Uriarte*

REPORTAJE al superintendente de Servicios de Salud de la Nación

Rubén Torres explica el desfinanciamiento del sistema de salud. Cuestiona el reducido aporte del monotributista por la cobertura que recibe. Advierte sobre controvertidos acuerdos de prepagas y laboratorios de medicamentos. Arremete contra las corporaciones de los médicos y los sanatorios del interior. Y sale en defensa de las sospechadas obras sociales sindicales

“Le garantizo que no hay corrupción en las obras sociales”



Daniel Jayo

Sumacero

el Libro

100 maneras de fracasar en un emprendimiento y cómo evitar que vuelva a ocurrir
Leo Socolovsky
Ediciones del Paraguas



El Paraguas Club es una institución que se ocupa, desde 1996, de la motivación, entrenamiento y capacitación de emprendedores, a partir de la generación de alianzas entre ellos e impulsándolos a mejorar la calidad de sus gestiones. El libro ofrece ejemplos de cómo suelen manejarse las personas ante las ganas de armar un proyecto y la consecuente frustración que, por lo general, deben enfrentar. Se analizan las causas del fracaso desde las distintas perspectivas de la realización de un proyecto y se aportan interesantes soluciones, aplicables a cualquier tipo de emprendimiento comercial.

el Dato

El **patrimonio inmobiliario** de viviendas en España alcanzó en 2004 los 3,5 billones de euros, un 169 por ciento más que hace diez años. La fundación española de las Cajas de Ahorro informó que el aumento de precios explica el 90 por ciento del incremento del patrimonio, mientras que el 10 por ciento restante se debe a la mayor superficie construida. El valor del patrimonio inmobiliario de Madrid representa el 20,7 por ciento del total nacional. El informe destaca que sus elevados niveles de renta, unidos al hecho de ser la capital de la política y de los negocios, contribuyen a acentuar el "componente especulativo del desarrollo inmobiliario".

la Posta

El gobierno de Brasil informó hace pocos días que violará la patente del anti-retroviral **Kaletra**, utilizado en la lucha contra el sida, si el laboratorio estadounidense Abbott no accede a reducir el costo del medicamento. Actualmente el Gobierno compra Kaletra a 1,17 dólar, pero sostiene que el laboratorio brasileño Farmanguinhos podría producir una versión genérica por sólo 68 centavos de dólar. Brasil amenazó anteriormente con violar las patentes de otros medicamentos contra el sida, pero finalmente se obtuvieron acuerdos con los laboratorios fabricantes.

Consumo

Merrill Lynch y Capgemini acaban de publicar un informe que podría ser tapa de la revista humorística *Barcelona*. El sesudo análisis informa que ser **multimillonario** tiene desventajas, pues el costo de vida de quienes poseen más de 30 millones de dólares de capital aumentó 11,3 por ciento entre 2003 y 2004, casi cuatro veces más que el incremento medio de los precios a nivel mundial. El aumento de los productos demandados por los más ricos se calcula a partir de una cesta de artículos muy selectiva, que incluye aviones privados, Rolls Royce y yates, entre otros bienes suntuarios.

EL CHISTE

¿Por qué sería mejor utilizar contadores en lugar de ratitas blancas para los experimentos científicos?
–Porque hay más contadores que ratitas blancas y porque la gente con las ratitas blancas se encariña.

Empresas

El **BankBoston** desarrolló un nuevo paquete de productos y servicios para el sector agropecuario que va desde líneas de crédito para capital de trabajo o inversiones de capital, hasta sistemas transaccionales online y la tarjeta *VISA Boston Campo*, especialmente diseñada para las necesidades de la empresa agropecuaria.

EL ACERTIJO

Un profesor de matemática va a pedir trabajo a un colegio y cuando le dicen que deje su teléfono responde: "El número que forman las cifras de las posiciones 4 y 5 es un cuadrado perfecto, al igual que el de las posiciones 5 y 6 y el de las posiciones 6 y 7. Las tres primeras cifras forman un cubo perfecto, igual al producto de los otros cuatro dígitos".
¿Qué número de teléfono tiene?

Respuesta:
El teléfono es el 216-1649

Becas

Tecnología para la Organización Pública y la Universidad Nacional del Litoral abrieron la inscripción para el segundo semestre del *Programa de Formación Virtual de Posgrado en Gestión Pública*, compuesto de un total de 15 cursos virtuales de posgrado. Está dirigido a gestores públicos, docentes, responsables de organizaciones no gubernamentales y personas interesadas en lo público. Los cursos comienzan el 15 de agosto. Para contactos e inscripción: 4961-9050, 4962-3606, *www.top.org.ar* o al mail *cursos@-top.org.ar* Se otorgarán ocho becas para participar gratuitamente según los méritos y antecedentes de los postulantes.

"Le garantizo...

POR CLEDIS CANDELARESI

El sistema de salud está jaqueado por varios frentes. La alta proporción de empleos en negro y los magros salarios ponen al borde del desfinanciamiento a las obras sociales. La recaudación global alcanza a cubrir apenas el 70 por ciento del Programa Médico Obligatorio, menú de prestaciones impuestas por el Estado. Los beneficiarios menos pudientes de ese régimen, al que pertenecen 11,5 millones de personas, terminan acudiendo a pauperizados y sobredemandados hospitales públicos, mientras que los de mayor poder adquisitivo emigran hacia las empresas de medicina prepagas. Estas últimas sospechadas desde el Gobierno de actuar en connivencia con los laboratorios para impulsar la compra de medicamentos más caros. Superposición de coberturas, desfasaje entre ingresos y egresos de las entidades, desvío de fondos asignados a la alta complejidad para subsidios discrecionales y gran dispersión en el precio de los fármacos son algunos de los males que aquejan a este renglón de la Seguridad Social, cuya fiscalización Néstor Kirchner encomendó al médico Rubén Torres. En diálogo con **Cash**, el superintendente de Servicios de Salud de la Nación desmenuzó las razones de esos problemas y los intentos de corregirlos.

¿El alto desempleo sigue siendo un condicionante para la fortaleza del sistema?

–Sin duda. Pero vale la pena derrumbar otro mito, como que las obras sociales disponen de mucho dinero. Por el contrario, éste es un seguro que no cumple las pautas básicas de los seguros, en los que se fijan las primas en función del riesgo. Las obras sociales tienen ingresos fijos y gastos variables: sigue aumentando el costo de las prestaciones médicas, mientras el ingreso está atado al salario. Hoy en la Argentina tenemos un 50 por ciento de empleados formales que son los que están en ese sistema. De ellos, más de un tercio tienen salarios que los ubican

> **Propuesta:** "Hay que reemplazar el aporte sobre el sueldo (el 9 por ciento del salario bruto) por un impuesto general, como un tributo sobre las ventas".

por debajo de la línea de pobreza. Desde el punto de vista económico es delirante pensar en mantener un sistema con costos crecientes e ingresos constantes o en baja.

Frente a ese panorama parece utópico pensar en extender la cobertura a los desocupados.

–Ese universo de población debería ser contemplado en un sistema del futuro. De lo que estoy seguro es de que hoy no se puede financiar con fórmulas como las que se utilizaron hasta ahora. Le doy un ejemplo: se permitió ingresar al sistema a los mono-

DECRETO RESCATE DE PEQUEÑAS

Regionalización del

Apenas esté lista la reglamentación, se estrenará un sistema de rescate para las pequeñas obras sociales del interior, con una reducida planilla de aportantes locales y a veces nulo poder de negociación con los prestadores. La promesa oficial se presentará como "regionalización" y consiste en que el Estado, a través de la Superintendencia, garantice el pago de las prestaciones, cuyo precio esas entidades ya no negociarán en soledad.

¿Qué pasa con las obras sociales chicas, de muy pocos afiliados, que deben afrontar costos crecientes en las prestaciones?

–Ya hay un decreto listo, que estamos reglamentando, y que prevé la regionalización del sistema con la idea de transparentarlo. Para eso tomamos como punto de partida el dato de que los afiliados de las obras sociales nacionales que están radicados en el interior están mucho más disconformes que los ubicados en Capital. Esto ocurre porque hay una transgresión a la ley de Obras Sociales que obliga a que, de la recaudación total, el 70 por ciento se quede en la zona donde se originó. Esto significa que si en Salta se recaudan 100 pesos, 70 deben quedar en Salta y el resto se redistribuye. Esto no se cumple.

¿Qué más?

–La segunda causa es un problema de números. El 80 por ciento de los afiliados a la seguridad social está ubicado en cinco provincias. El 20 restante está disperso geográficamente y distribuido en 280 obras sociales. Por

tributistas, lo que claramente desfinancia el sistema.

¿Por qué?

–Los empleados formales hacen un aporte proporcional a su salario y el monotributista, aunque tenga un ingreso muy superior, paga 24 pesos y tiene derecho a los mismos servicios. Y hay algo más grave aún, que se expresa en la integración del Fondo Solidario para alta complejidad, al que va el diez por ciento de la contribución. Dos trabajadores independientes que ganan 500 y 5000 pesos aportan 24 pesos mensuales, de los cuales 2,4 por ciento nutren el Fondo. Otro trabajador que también gana 500 pesos pero está en relación de dependencia aporta 45 pesos, de los cuales 4,5 van al Fondo. Es el caso de la solidaridad a la inversa, donde el que menos gana subsidia una práctica a veces muy costosa al que más gana. La incorporación de los monotributistas generó este esquema perverso.

¿Cuál es la manera de atacar el problema?

–Quizá reemplazando el aporte sobre el sueldo, que equivale al 9 por ciento de las remuneraciones brutas, por un impuesto general, como un tributo sobre las ventas.

¿Y qué pasa con las obras sociales? Porque existe la sospecha de que el deterioro de las prestaciones es consecuencia del desmanejo administrativo.

–La ley prevé que sólo pueden invertir el 8 por ciento de sus recursos en gastos administrativos, mientras que el 80 por ciento debe ser destinado al pago de prestaciones. Y hay mucho control sobre la administración de estos recursos. Trimestralmente presentan la cuenta de aplicación con la rendición de gastos, además de su balance anual. Le recuerdo que el dinero es recaudado por la AFIP, lo que da certeza acerca de lo que ingresa. También instrumentamos una sindicatura a cargo de un grupo rotativo de profesionales, que incluso tienen acceso a todos los contratos con las prestadoras.

Mito: "Es un mito que algún sector sindical usa el dinero de las obras sociales para enriquecerse ilícitamente. El Estado sólo debe controlar cómo se gasta".

¿Quiere decir que no hacen falta ajustes en los controles sobre las obras sociales?

–No me gusta hablar del pasado. Pero le digo que los controles de ahora son muy seguros y no creo que haya otro órgano de control que disponga de tanta información como esta Superintendencia. Hasta hace tres años no se sabía cuánto gastaba una obra social en medicamentos, por ejemplo. Ahora ese gasto está normado y existen controles en tiempo real.

¿Usted quiere decir que no hay razón para presumir que el dinero que ingresa a las obras sociales se va en corrupción?

–Le garantizo que eso no es así.

¿Entonces es un mito que algún sector sindical usa el dinero de las obras sociales para enriquecerse ilícitamente?

–Es un mito. Si se analiza la historia de la seguridad social en la Argentina, esa idea se relativiza. En primer lugar, porque no se trata de dinero público sino privado. El Estado sólo debe controlar cómo se gasta. Y las pocas veces que intervino, resultó más perjudicial que los administradores de las obras sociales. Le doy un ejemplo. En 1995 se tomó 240 millones de pesos del Fondo Solidario de Redistribución –una décima de los aportes de los trabajadores, usado para costear prácticas de alta complejidad– y se los transfirió a la Anses para el pago de jubilaciones. Una ilegalidad. Para colmo, ese dinero nunca se devolvió.

¿Esa no devolución ocasionó problemas puntuales al sistema?

–Se lo respondo en números. Durante todo el año pasado se pagaron 230 millones de pesos para prestaciones de alta complejidad. Así que prácticamente se les robó a las obras sociales un año en este tipo de coberturas. Es posible que haya habido manejos espurios del dinero de las obras sociales en algún momento, algo que a mí no me consta. Pero ese Fondo Solidario estaba destinado a varias funciones como el sostenimiento de la Superintendencia, mantenimiento de programas especiales, el pago de las prestaciones de alta complejidad como trasplantes, tratamientos contra el sida y demás. Finalmente, la ley también permitía subsidios de apoyo financiero a las obras sociales.

¿Hoy ya no existe ese subsidio?

–No. Era un mecanismo absolutamente discrecional por el cual una obra social pedía un importe y eso habilitaba a que se le asignara dinero del Fondo sin tope de monto. La ley no regulaba las condiciones para otorgarlo. Por una resolución del 2002 eliminamos esa posibilidad, decisión que luego fue ratificada por decreto.

¿A partir de entonces alguna obra social quebró?

–Entre 1999 y el 2001 se destinó para subsidio financiero el 54 por ciento del Fondo y sólo el 46 para pagar prestaciones médicas. Esto significó que en esos tres años se destinaran 240 millones de pesos para asistir discrecionalmente a las entidades que lo reclamaban. Fíjese la paradoja. Ahora debe haber treinta y ocho obras sociales en convocatoria de acreedores, de las cuales treinta entraron en ese estado antes del 2001.

¿Por lo tanto ese subsidio no era imprescindible para la supervivencia de las obras sociales subvencionadas?

–En algunos casos muy particulares sería necesario disponer de esos fondos. Pero tendría que haber un mecanismo no discrecional.

Al margen de este renglón, ¿el Fondo Solidario le parece un mecanismo eficaz?

–Seguro que sí. Para cubrir prestaciones de alta complejidad hoy pagamos a las obras sociales el equivalente a 3 pesos por mes por beneficiario. Pero no hay que olvidar que la cobertura es para atender enfermedades que en nuestra jerga son "catastróficas" por el impacto que producen en una familia. Imagínese que un trasplante de corazón hoy cuesta 150 mil pesos, monto imposible de afrontar por la mayoría de las familias. C

OBRAS SOCIALES

sistema

eso algunas van a negociar con el respaldo de sólo diez afiliados. A esto se sumó el fenómeno de la intermediación, que sirve para contratar a los prestadores pero que añade costos que se detraen del presupuesto global para afrontar las prestaciones. Habría que agregar un elemento adicional: las corporaciones de los médicos y los sanatorios son muy fuertes en el interior e imponen precios altos.

¿Y cómo van a cambiar esto?

–Como superintendente lo único que podía hacer hasta ahora era tomar denuncias y multar si no consideraba creíbles las explicaciones que ofrecían los administradores. La regionalización me autorizará a ir a la provincia y decirle a la obra social que contrate con cualquier prestador al que yo le garantizo el pago.

¿El Estado va a subsidiar a la obra social en problemas?

–No. La Superintendencia se lo descuenta de la propia cuenta de la obra social, a la que tiene acceso directo. De lo que recauda la AFIP, nosotros podemos detraer automáticamente ese importe.

¿No es posible, simplemente, que una filial cuestionada no brinde las prestaciones por falta de recursos?

–Si la obra social no brinda prestaciones puede ser porque no tiene recursos, pero eso es algo poco probable en este momento. Y, en tal caso, si no es un problema muy coyuntural, tiene que quebrar. Pero también puede ser, simplemente, que esté administrándolos mal. C

claves

- "Vale la pena derrumbar el mito de que las obras sociales disponen de mucho dinero."
- "Tienen ingresos fijos y gastos variables: sigue aumentando el costo de las prestaciones médicas, mientras el ingreso está atado al salario."
- "Con un tercio de asalariados formales bajo la línea de pobreza, el sistema está desfinanciado."
- "Además, se permitió ingresar al sistema a los monotributistas, lo que desfinancia el sistema."
- "El problema de las prepagas es que orientan a sus socios a consumir los medicamentos más caros porque tienen acuerdos con los laboratorios."
- "Las corporaciones de los médicos y los sanatorios son muy fuertes en el interior e imponen precios altos."

Rubén Torres, superintendente de Servicios de Salud de la Nación: "Debe haber treinta y ocho obras sociales en convocatoria de acreedores".

POLEMICA POR EL PRECIO DE MEDICAMENTOS

Prepagas y laboratorios

El Gobierno dispuso ampliar al 70 por ciento la cobertura en el precio de los medicamentos utilizados para tratar enfermedades crónicas como la hipertensión, mal que aqueja al 35 por ciento de los aportantes al sistema de seguridad social. La nómina de fármacos con mayor descuento involucra otros tantos problemas muy frecuentes, como el asma, la diabetes o el sida pero, paradójicamente, es una prerrogativa que poco conocen los enfermos beneficiarios. La orden oficial de hacer un mayor descuento, fundada en la intención de mejorar el poder de compra del salario, no fue aceptada con la misma disposición por obras sociales y empresas de medicina prepagas, en principio más reacias.

Resulta extraño que las obras sociales y prepagas no hayan resistido la suba del 40 al 70 por ciento en la cobertura de medicamentos para enfermedades prolongadas.

–Primero le aclaro que con esa disposición quisimos corregir una situación de inequidad. La medida tiene un efecto redistributivo en favor de los asalariados, que muchas veces tienen que interrumpir tratamientos por falta de recursos. La realidad es que la misma droga base para atender un problema tan frecuente como la hipertensión, por ejemplo, tiene una dispersión de precio que va desde los 5 a los 40 pesos.

¿La cobertura del 70 por ciento funciona en cualquier caso?

–Sí, pero sobre la base de un precio de referencia que fija la Superintendencia y que es el promedio de los precios del mercado. Con ese parámetro, el afiliado puede, incluso, no tener que pagar nada si elige algunas de las opciones más baratas.

Entonces, las entidades no tendrían motivo de queja.

–Las prepagas se quejaron por el cambio de reglas, pero no es cierto que impacte en su economía, en particular si se sabe que cubren apenas el 2 por ciento del gasto total de medicamentos que se hace en el país. El problema es que orientan a sus socios a consumir los medicamentos más caros porque tienen acuerdos con los laboratorios. Eso las obliga, a su vez, a desembolsar más por la cobertura en remedios. C

CONTADO

Cuestión de Estado

Por Marcelo Zlotogwiazda

El archivo de la "transversalidad" tiene múltiples causas, entre las que sin duda figura que uno de los actores clave de aquella amalgama imaginada durante la primavera kirchnerista está cada vez más lejos del Gobierno. Se trata de la Central de Trabajadores Argentinos que encabeza Víctor De Gennaro, que a esta altura está más próxima a la vereda de enfrente que alistada en las filas oficiales. Mucho de su desencanto y descontento tiene que ver con que la conformación de esa central obrera continúa siendo mayoritariamente de gremios estatales, comenzando por ATE y Ctera, que a dos años de gestión aparecen claramente como los menos agraciados por el modelo lavagnista y por las alianzas tejidas desde la Casa Rosada y desde el ministerio de Carlos Tomada.

El grotesco y torpe episodio del miércoles pasado, cuando se llevaron preso por unas horas a dos delegados de ATE de la Presidencia que estaban ejerciendo el derecho de protesta con un pacífico "papelazo" y la detención más prolongada de sindicalistas del mismo color en la provincia de Santa Cruz están marcando simbólicamente el final de una alianza que nunca llegó a ser.

Desde el lado político-legislativo, el kirchnerismo continuó con la negativa de los gobiernos anteriores a acceder al reclamo de libertad sindical que históricamente plantea la CTA para sus organizaciones formadas en el sector privado, tal como sí gozan los gremios estatales. Esto les impide básicamente gozar de las tres prerrogativas elementales de un sindicato: recaudar aporte de sus afiliados, cobertura para los delegados frente a despidos y, por supuesto, la representatividad para negociar convenios.

No está de más resaltar que lo anterior los deja en desventaja frente a los gremios tradicionales de la CGT y cristaliza la vieja forma de hacer política gremial de los caciques, de los gordos como Oscar Lescano, de los flacos como Armando Cavalieri y Andrés Rodríguez y de los lenguaraces y rellenitos como Luis Barrionuevo. La gente de De Gennaro elevó la queja hasta la Organización Internacional del Trabajo, que hace poco les dio la razón y sancionó al gobierno de Kirchner. Pero está claro que al Presidente y a su ministro de Trabajo les importa mucho más seguir urdiendo con la CGT que el enojo de la CTA o que la sanción de la OIT. En eso sí se muestran cada vez más peronistas y menos renovadores.

En materia de política económica, las posiciones son aún más divergentes y difíciles de acercar, dado que los trabajadores estatales (que como ya se dijo son el núcleo duro de la CTA) son pato de boda en la fiesta lavagnista de prosperidad macroeconómica. Prosperidad que ha permitido, por tomar la variable más abarcativa, que el Producto Interno Bruto ya haya recuperado los niveles de 1998 en el pico de la convertibilidad.

Precisamente una de las grandes diferencias del actual modelo con el que colapsó en el 2001 es la holgura fiscal de la que disfrutan Kirchner y Lavagna, que en términos de superávit primario del sector público nacional (es decir antes del pago de deuda) ahora cuadruplica el que había entonces.

El salto de un excedente equivalente al 1 por ciento del PIB en 1998 a otro del 4 por ciento se explica de dos maneras que son complementarias: los ingresos crecieron algo más de 3 puntos del PIB en comparación con 1998 (en esto influyen mucho las retenciones y el impuesto al cheque), mientras el gasto se mantuvo proporcionalmente igual pero con la particularidad de que en la composición del gasto los salarios y las jubilaciones perdieron terreno a costa de otro tipo de rubros: el pago al personal perdió cerca del equivalente a 1 punto del PIB y aproximadamente otro tanto sucedió con las jubilaciones. Corresponde señalar que como compensación algo más de medio punto de PIB fue a parar al pago del Plan Jefas y Jefes.Si en lugar de medirlo como peso proporcional dentro del Presupuesto se lo evalúa en términos de poder adquisitivo, el resultado es que mientras en el sector privado formal los asalariados recuperaron el nivel del fin de la convertibilidad, los estatales nacionales sufren una caída superior al 20 por ciento, al igual que la jubilación promedio.

El panorama en las provincias no es mejor, tal como lo refleja la creciente conflictividad con los gremios estatales a lo largo y ancho del país. Basta un dato para demostrarlo: la nómina de los salarios públicos para el conjunto de las provincias aumentó en relación con fines del 2001 mucho menos que la mitad de la inflación acumulada desde la devaluación.

Los estatales están tan para males que el miércoles los líderes de la CGT que visitaron a Lavagna pidieron un aumento para el sector y extendieron el reclamo a una recomposición en las jubilaciones que hasta ahora quedaron fuera de los decretos que sólo apuntaron a mejorar los mínimos. Obviamente, el abanderado del pedido fue el secretario de la Unión Personal Civil de la Nación, Andrés Rodríguez, el antes mimado por Menem y ahora por Kirchner. C

Salarios
empleo
claves

■ "De los componentes del costo de los productos, el salario siempre es el más flexible para arriba o para abajo."

■ "En un modelo de crecimiento donde el dinamismo no esté dado sólo desde la inversión sino desde la demanda, un aumento salarial estimularía la economía."

■ "Falta un gran acuerdo nacional de crecimiento, distribución y empleo. No se puede repartir lo que no existe."

■ "Habría que poner el acento en la formación y reconversión de la mano de obra."

Gustavo Mujica



Julio Neffa, economista del Conicet: "La inflación afecta sobre todo a los asalariados".

DEBATE SOBRE SUBA DE SUELDOS E INFLACION

"Estimular la economía"

POR NATALIA ARUGUETE

Un sector empresario convoca el fantasma de la inflación para no aumentar salarios. En cambio, ciertos economistas piensan que ajustarlos es una buena decisión de política económica.

"No todos los economistas piensan que aumentar los salarios es una mala decisión de política económica. Por el contrario, es fundamental invertir en las personas y no sólo en máquinas", sostiene Julio Neffa. **Cash** dialogó con este economista que dirige el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Conicet, y lo consultó sobre los alcances de la recomposición salarial y el rol del Estado en ese tema.

¿Cómo caracteriza el rol del Estado en la actual discusión salarial?

–Muy prudente. El problema es que aún no hay un modelo de crecimiento definido, sustentado y formulado. Venimos de una situación caótica. El Gobierno tiene miedo de que se desencadene una espiral inflacionaria. Las inflaciones en la Argentina generaron crisis feroces. La inflación afecta sobre todo a los asalariados. Puede ser muy costoso que se dispare la inflación a tres meses de las elecciones. Si hubiera un plan de desarrollo claro, la problemática del salario se plantearía en otros términos. De los componentes del costo de los productos, el salario siempre es el más flexible para arriba o para abajo.

¿Qué proporción ocupa el salario en ese costo?

–No mucha porque la devaluación abarató el costo salarial. En un modelo de crecimiento donde el dinamismo no esté dado sólo desde la inversión sino desde la demanda, un aumento salarial estimularía la economía. Pero si eso se traslada directamente a los precios, el resultado sería un *boomerang*.

¿Cuál debería ser la solución?

–Falta un gran acuerdo nacional de crecimiento, distribución y empleo. No se puede repartir lo que no existe. Un aumento de la producción y de la productividad del trabajo permitiría generar más empleo. Para mejorar la productividad –que en la Argentina es muy baja– se requiere un reconocimiento social vía salario.

¿Cómo evalúa la advertencia del ministro de Economía sobre el retorno al "populismo setentista" y al aumento de los salarios?

–Creo que es uno de los mejores ministros de Economía que hemos tenido, es muy serio y prudente. Se encuentra entre dos extremos, entre los '70 y los '90. El quisiera un modelo con crecimiento económico fuerte pero controlando la inflación.

¿Coincide con los que sostienen que los salarios deberían aumentar en función de la productividad?

–Para la teoría ortodoxa el salario debe ser igual a la productividad marginal del trabajo. Pero sabemos que siempre el salario está por debajo de la productividad. Una parte central del aumento de la productividad depende de los trabajadores; para que ellos hagan un mayor esfuerzo, se involucren con la marcha de la empresa e incorporen innovaciones en el producto o el proceso productivo tienen que tener un reconocimiento social. Y los salarios cayeron un 30 por ciento desde 1998.

¿Por qué cree que se discute un aumento salarial, con fuerte participación del Estado, y al mismo tiempo no se actualiza el monto de los planes sociales?

–Es un problema de presupuesto, parte de esos planes se financiaron con los préstamos del BM y el BID. Y eso es deuda externa. Los economistas tradicionales piensan que si aumenta el subsidio por desempleo la gente dejaría de buscar empleo y queda recluida en su inactividad. Aunque como muchos de los que perciben los planes sociales son desocupados que tienen una baja empleabilidad, si quisieran buscar trabajo en esas condiciones difícilmente lo encontrarían.

¿Cómo se hace para que gente que estuvo tantos años desocupada se reinserte en el mercado de trabajo?

–Habría que poner el acento en la formación y reconversión de la mano de obra, que lleva tiempo porque cuando las personas están mucho tiempodesocupadas, pierden calificaciones, competencias, estilo de trabajo, sociabilidad. Hay que remotivar a esas personas y capacitarlas. Al mismo tiempo, hay que estimular a las empresas para que generen nuevos empleos reduciendo las cotizaciones sociales u otorgándoles un subsidio monetario. Hoy es muy difícil que el Estado vuelva a ser un gran empleador, o sea que hay que hacer hincapié en el sector privado.

Además de definir el salario mínimo, ¿qué debería hacer el Consejo del Salario?

–El Consejo del Salario tiene además el objetivo de analizar la productividad y el empleo, que hasta ahora no fueron discutidos allí en profundidad porque todavía no hay un plan. No todos los economistas piensan que aumentar los salarios es una mala decisión. Las teorías institucionalistas y regulacionistas sostienen que hay que poner el acento en la demanda, en investigación y desarrollo científico y tecnológico, la educación y el mejoramiento de la salud. Invertir en las personas y no sólo en máquinas. Una persona mejor alimentada, en buena salud, más educada, y con mayor formación profesional es más productiva. Si se quiere aumentar la productividad, debe haber un reconocimiento de los trabajadores. C

BOOM INMOBILIARIO Y COTIZACIONES EN ALZA DE LOCALES COMERCIALES

Especulación y valor

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Alquilar un comercio se ha convertido en una aventura. Pese a la fuerte suba, no hay locales disponibles en las principales zonas.

Gustavo Mujica



Los locales más caros son los de calle Honduras de Palermo Viejo: 46,9 dólares el m2.

El precio promedio de alquiler de los locales comerciales en la ciudad de Buenos Aires aumentó un 44,5 por ciento en el último año y acumula una suba de 98 por ciento desde marzo de 2003. El dato surge del último relevamiento realizado por la Dirección General de Sistemas de Información Geográfica del gobierno de la ciudad. La reactivación de la actividad en las principales arterias comerciales, la escasez de locales disponibles y el interés de los propietarios por obtener una tasa de rentabilidad acorde con el precio de venta de los locales, han sido las principales causas de los aumentos que deben afrontar quienes quieren renovar sus contratos o instalar un negocio nuevo.

Si bien los precios de los alquileres subieron en toda la Capital, existe una diferencia notable entre los distintos barrios. La mejora de la actividad comercial y los mayores niveles de ocupación se concentran fundamentalmente en el microcentro porteño y la zona norte, donde los precios aumentaron 78,9 y 54,1 por ciento, respectivamente, durante el último año, llevando el valor promedio de un local por encima de los 40 pesos el m2. Mientras que en la zona sur la suba fue de 10,2 por ciento y el precio promedio llegó apenas a 13 pesos el m2, pues los niveles de actividad son menores y el negocio inmobiliario no despierta el mismo interés.

Las mayores subas en el precio de los alquileres se produjeron en Retiro, Recoleta, Palermo y San Nicolás. Las barreras de ingreso a las principales arterias comerciales de esos barrios son cada vez más difíciles de superar e incluso se ha comenzado a producir un desplazamiento de algunas actividades porque al momento de renegociar los contratos de alquiler muchos comerciantes no pueden afrontar los nuevos precios y terminan migrando a zonas más económicas. En la calle Florida, por ejemplo, la suba de precios que se produjo en los últimos dos años hizo que muchos locutorios y bazares comenzaran a ser desplazados por casas de ropa de primera calidad, joyerías y locales de venta de prendas de cuero y artículos regionales orientados al turismo internacional. Norberto Ginevra, fundador de la inmobiliaria Aranalfe, señaló a **Cash** que "los locutorios han comenzado a irse de Florida porque con los precios de los alquileres los números no les cierran".

En las áreas de Palermo Viejo y Palermo Hollywood también se experimentaron fuertes subas de precios reforzando la exclusividad de una zona donde en los últimos años se consolidó un polo gastronómico, turístico y de industrias y servicios vinculado con el diseño y la indumentaria que no para de crecer. La característica principal de esa zona ha sido la apertura de comercios nuevos en lugares donde antes había viviendas o garajes. Un relevamiento preliminar de la Dirección en el área comprendida entre las calles Dorrego, Paraguay, Scalabrini Ortiz y Córdoba muestra que entre 2002 y 2004 el número de locales comerciales creció un 36 por ciento. A su vez, en la calle Honduras de Palermo Viejo se ofrecen los locales en alquiler más caros de toda la ciudad (46,9 dólares el m2 en promedio), superando incluso a Florida (45,5 dólares el m2). Fernando Alvarez Celis, investigador de la Dirección, ofrece una explicación sobre el fenómeno al señalar "que posiblemente el valor de actividad sea más alto en Florida, pero en Palermo Viejo se creó una zona de mayor exclusividad y eso hace que el precio del alquiler suba".

El precio sube aunque el nivel de actividad se mantenga porque los inversores compran locales para poder alquilarlos y obtener una renta mayor a la que podrían lograr en un banco. Para ello buscan mantener una correlación entre el precio de venta y el de alquiler. Por lo tanto, si el precio de la propiedad sube, el alquiler también, aunque el nivel de actividad no lo justifique. Martín Paredes, propietario de Paredes Brokers Inmobiliarios, señaló a **Cash** que "los alquileres están muy altos. En algunos casos quienes alquilan no pueden cubrir sus costos y a los seismeses terminan devolviendo el local". Norberto Ginevra, de Aranalfe, coincide al señalar que "algunos alquileres no están de acuerdo con las ventas". Sin embargo, el componente especulativo propio del mercado inmobiliario hace que sea difícil pronosticarle un techo al nivel de precios. C

Alquileres
precios
claves

■ El precio promedio de alquiler de los locales comerciales en la ciudad de Buenos Aires aumentó un 44,5 por ciento en el último año.

■ Acumula una suba de 98 por ciento desde marzo de 2003.

■ Esa suba se explica por la reactivación de la actividad en las principales arterias comerciales.

■ También por la escasez de locales disponibles.

■ Y por el interés de los propietarios por obtener una tasa de rentabilidad acorde con el precio de venta de los locales.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Erasmo

Una de las formas de mentir es manipular la estadística. Esta es una medida del éxito o fracaso de una gestión, y no es casual usar nombres con apariencia de algo deseable, pero que disfrazan tragedias. "Flexibilidad" es opuesto a rigidez o parálisis, pero "flexibilización laboral" significó la esclavización del trabajador, y "desregulación laboral" significó perder medio siglo de conquistas laborales. ¿Quién no prefiere el superávit al déficit? Sin embargo, el "superávit de la cuenta corriente del balance de pagos", significa que el valor de lo exportado es superior a lo importado. Eso en la Argentina está lejos de indicar una condición satisfactoria, y generalmente señala que la economía marcha a media máquina, vale decir, que el ingreso nacional que se genera en un año no provoca un volumen de importaciones tan alto como el de las exportaciones. Y si vamos al detalle el panorama es peor, ya que el 70 por ciento de lo exportado son bienes primarios o de origen primario, entre ellos la porotos de soja, con lo que significa de empobrecimiento del suelo, y petróleo, con la pérdida de reservas que supone. Las importaciones, un 23 por ciento se titulan "bienes de capital", entre los que se incluyen teléfonos celulares y equipos de computación, en su mayoría bienes de consumo durable, no bienes de capital. El "superávit fiscal", a su vez, es la diferencia entre el ingreso y el gasto público. Que sea positivo significa que el Estado no hace obra pública y paga a médicos y maestros salarios indignos de su importancia social. Si pedimos una opinión a Erasmo, nos dirá: "¿Y a qué viene esto?, me preguntaréis. Estad atentos; ya veréis lo que se deduce de todo ello. Si estando un cómico en escena se le ocurriese quitarse la careta y enseñar a los espectadores su rostro verdadero, ¿no trastornaría la comedia toda y merecería que el público le arrojase del teatro como a un insensato o a un loco? Claro que sí, porque resulta que con su extravagancia habría cambiado todo en un momento, y descubriríamos que a quien creíamos mujer era un hombre, que el que aparentaba ser joven era un viejo, el que representaba a un rey ahora se convertía en un esclavo y el que hacía de dios se quedaba en un pobre diablo, y resulta que al destruir así la ilusión se ha destruido también el interés de toda la obra, ya que la ficción y el engaño eran los que mantenían constante la atención de los espectadores". C

El "dream team"

Al poco tiempo de fallecer Joseph A. Schumpeter, se sacó partido de la enorme fama internacional de aquel economista reuniendo en un volumen diversos artículos de su autoría, la mayoría publicados con motivo de algún aniversario o un deceso. Se tituló ese volumen *Diez grandes economistas* (1951). Ese título se convirtió en un clásico, y los diez economistas de Schumpeter pasaron a considerarse una selección entre los economistas de la "tendencia principal" del pensamiento económico internacional. Pero ¿cuáles diez economistas representarían a los distintos países o regiones del mundo? Sobre Italia, podemos citar la selección de R. Faucci (2000): Genovesi, Galiani, Verri, Beccaria, Cattaneo, Ferrara, Pantaleoni, Pareto, Einaudi y Sraffa. ¿Cuáles diez representan mejor a la Argentina? Nuestro caso es un tanto complicado, pues el universo está formado por personas de otros países, que pasaronaccidentalmente por el país, o personas de otras profesiones, que incursionaron de modo fortuito en la economía, y también por no haber precedentes de esta selección. Excluyendo esos casos y también algunos grandes economistas que viven, mi selección incluiría, por la magnitud de sus obras y su labor difusora del pensamiento económico, en orden cronológico, comenzando por el más antiguo, a: 1) Manuel Belgrano (1770-1820), por sus cinco "memorias" del Consulado (1795-1809) y su libro *Comercio* (1810-'11), publicado por entregas en el *Correo de Comercio*. 2) Mariano Fragueiro (1795-1872), autor de *El crédito público* (1850). 3) Juan Bautista Alberdi (1810-1884), autor de *Sistema económico y rentístico de la Confederación Argentina* (1854). 4) José Antonio Terry (1846-1910), autor de *La crisis, 1885-1892* (1893). 5) *Silvio Gesell* (1862-1930), autor de *La reforma monetaria, puente hacia un Estado social* (1891) y *Nervus Rerum* (1891). 6) Juan Bautista Justo (1865-1928), autor de *Estudios sobre la moneda* (1903). 7) Alejandro E. Bunge (1880-1943), autor de *Riqueza y renta de la Argentina* (1917) y *Una nueva Argentina* (1940). 8) Luis Roque Gondra (1881-1947), autor de *Elementos de economía política* (1933). 9) Raúl Prebisch (1901-1986), autor de *Capitalismo periférico: crisis y transformación* (1981), y 10) Francisco Valsecchi (1907-1992), autor de *Los valores humanos en la Economía* (1956) y *Presencia del Estado en la vida económica* (1979). C

Finanzas
el buen inversor

ME JUEGO

ERICH MONES RUIZ

analista
de Fondos 1784

Dólar.
El Banco Central podrá seguir sosteniéndolo, aunque el efecto negativo es que las tasas de interés continuarán en aumento. De todas maneras, creo que este modelo es sostenible: no hay que olvidar que aunque el Central pague más tasas por las Lebac, esa tendencia se contrarresta por los ingresos de los redescuentos.

Bonos.
Aunque los inversores aún dudan sobre el valor del cupón atado al crecimiento, tanto el Discount como el Par mantendrán la tendencia alcista. El consenso es que el Discount, a pesar de las últimas alzas, aún está barato.

Acciones.
La expectativa positiva de hace un par de meses se diluyó. Y no hay ninguna perspectiva de un cambio en la tendencia.

Recomendación.
La mejor opción son las cauciones, que rinden entre 6 y 7 por ciento anual.

ECONOMIA ESPERA MENOS PRESION SOBRE EL MERCADO CAMBIARIO

El turno de emitir papeles

En la city esperan menos liquidaciones de divisas. Así, el Banco Central no seguirá subiendo la tasa. Como los inversores prefieren bonos en pesos, Economía avanzará en colocar nueva deuda.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

"Ganamos la pulseada", así de rotunda suena la aseveración del funcionario del equipo económico. La frase esconde el desahogo y el alivio con que, cerca del ministro Lavagna, vivieron el final de junio. Ahora sí, creen en Economía, se podrá sostener el tipo de cambio sin mayores sobresaltos. Aun cuando se espera que, del otro lado de la mesa, los contrincantes continúen haciendo fuerza para cantar victoria: el Fondo Monetario y los operadores internacionales, que seguirán apostando a una revaluación del peso.

Lo cierto es que en medio de la pelea con el FMI, la defensa de la paridad cambiaria tendrá condimentos adicionales. El organismo está reclamando que el Banco Central y el Banco Nación dejen de intervenir en el mercado y habiliten una baja del dólar. Si con el superávit fiscal se pueden comprar más billetes verdes, la Argentina podría abrir más los grifos para pagarles a los acreedores, entre ellos el Fondo.

Pero ante la disyuntiva de qué hacer en términos cambiarios, si lo que les conviene al Fondo y a las empresas extranjeras, en el Palacio de Hacienda no dudan que hay que seguir sosteniendo el tipo de cambio, más ahora que esa tarea será un tanto más fácil.

Eso tiene que ver con el menor ingreso de dólares comerciales. Por razones estacionales, este mes apunta a que haya menos liquidaciones de parte de los exportadores. Hay un dato adicional: como los productores agropecuarios estimaron que el dólar caería, se notó una aceleración de sus ventas y la consiguiente liquidación de las divisas. Eso significa que muchos de los dólares que iban a venderse en el mercado durante julio, en realidad ya aparecieron.



Con un dólar fijo, los fondos y bancos del exterior apuestan por los activos financieros en pesos.

De todas maneras, vale comparar con otros años para estimar esa disminución en la oferta de billetes verdes: en julio del 2003, las liquidaciones de dólares cayeron un 25 por ciento con respecto al mes anterior (de 58 millones de dólares diarios a 43 millones) y en agosto bajaron un 10 por ciento adicional. El año pasado, la caída fue más importante: del 30 por ciento entre junio y julio (58,6 millones a 41,3 millones) y de otro 16 por ciento en agosto (34,7 millones diarios).

Los últimos ajustes sobre los controles cambiarios sumados a la obligación de los importadores de bienes de consumo a pagar al contado ayudarán a mantener las cosas bajo control.

El otro punto que llevará tranquilidad al mercado refiere a que el Banco Central ya no estará presionado por cumplir con las metas monetarias. Como esos objetivos son trimestrales, por de pronto el Central contará con un colchón de 2 mil millones de pesos para emitir pesos. Esta cuestión es importante porque les quitará presión a las tasas de interés, que vinieron elevándose en las últimas semanas por la obsesión de Martín Redrado por cumplir con el programa monetario.

Todo este relevamiento da cuenta de que se vienen tiempos más calmos en el mercado cambiario. Pero eso no quita que los grandes inversores internacionales cambien de estrategia. Los fondos y bancos del exterior seguirán apostando por los activos financieros en pesos. En Economía no ven con malos ojos esa situación: en el equipo de Lavagna piensan que si los títulos de la deuda siguen subiendo se abarataría el costo del financiamiento. Aunque mantienen en secreto la estrategia, en el Palacio de Hacienda creen que si se confirma ese escenario habría una buena oportunidad para colocar deuda en los mercados internacionales. Deuda que, llegado el caso –aclaran–, serviría para cancelar pasivos con los organismos y no para incrementar el stock.

La moda por posicionarse en pesos no sólo atañe a los financistas que buscan maximizar las flacas ganancias que les dejan los mercados desarrollados. Por otros motivos, los funcionarios también le echan una mirada. C

AGRO

HISTORICA LUCHA DEL CAMPO CONTRA LAS RETENCIONES

Puja por la apropiación de la renta agropecuaria

POR SUSANA DÍAZ

La lucha del sector agropecuario por la eliminación de las retenciones a las exportaciones es un verdadero ejemplo de persistencia en la lucha política. Debe reconocerse que en esto los empresarios del campo poseen un know how largamente secular. También los recursos para adquirir los servicios de variados técnicos capacitados para fortalecer su discurso. Por estas razones, entre tantas, seguir la lucha del sector por la eliminación de las retenciones es, para los interesados en las dinámicas socioeconómicas, una tarea apasionante.

Frente a las reiteradas negativas del Ministerio de Economía, los empresarios saben volver a la carga. Primero reclamaron la eliminación lisa y llana del tributo, luego la reducción de la alícuota, después, sobre la base de disminuciones transitorias de rentabilidad en algunos productos, la eliminación o reducción selectiva. El último paso es su dilución. La letra del nuevo discurso fue aggiornada por el economista Juan Llach como parte de un trabajo publicado esta semana preparado para la Fundación Producir Conservando. En esencia el paper, de 119 páginas y eufemísticamente titulado Un sistema impositivo para el desarrollo y la equidad, propone que el pago de las retenciones sea considerado a cuenta del impuesto a las Ganancias. El aumento en los precios internos que ello provocaría, sostiene el trabajo, no sería problema, ya que podría compensarse completamente con una baja del 50 por ciento en el IVA a los alimentos. La prensa sensible a los reclamos sectoriales escribió rápidamente sobre las bondades de la propuesta "que no tendría costo para el fisco", ya que "no se afectaría la recaudación".

Como suele suceder en general con el discurso económico, recurrir a mecanismos con alguna complejidad para el lector no especializado puede llevar a confusión en la población, sobre todo frente a la ausencia de un "contradiscurso" por parte del Gobierno, cuyos funcionarios parecen asumir con culpa la defensa del tributo.



Parece claro que tomar un impuesto a cuenta de otro significa cobrar un solo impuesto y no dos. Mal puede ello, entonces, generar la misma recaudación. Desde el agro sostienen que en realidad ello se compensaría con el blanqueo en Ganancias, una confesión de la alta evasión sectorial. Es una realidad que en muchas provincias existen productores que han logrado, gracias a la reticencia de sus gobiernos feudales a abrir sus registros a la AFIP, quedar fuera del padrón de Ganancias. A ello se agregan los métodos tradicionales de subdeclaración de cantidades y precios y las conocidas operaciones de triangulación de ventas al exterior. Según los empresarios del campo, las retenciones a cuenta de Ganancias provocarían el blanqueo de muchas operaciones. Sin embargo, el resultado sería relativamente neutro para los que hoy no pagan ganancias y sí retenciones, y de una concreta menor carga para los cumplidores. De todas maneras, el mecanismo podría ser tenido en cuenta el día que se decida reducir o eliminar las retenciones, pues parece ser un eficaz instrumento de registro. Más allá de estas consideraciones, como señaló a **Cash** el economista Jorge Gaggero, Ganancias no grava ni la rentabilidad extraordinaria, ni la renta natural propia de la actividad del campo. Esto seguirá siendo tarea de las retenciones.

La compensación del efecto sobre los precios internos vía disminución del IVA a los alimentos no demanda mayores argumentos. La medida fue ensayada en fecha reciente y demostró claramente no tener efecto sobre los valores minoristas. Dicho sea de paso, ello se debe a la misma estructura oligopólica de la cadena de comercialización que impediría que los efectos de una baja en las retenciones lleguen a los pequeños productores.

Por último, dado que en última instancia la pelea por las retenciones es por el tipo de cambio que efectivamente recibe el campo, no está demás recordar que, si el Estado no interviniese en el mercado cambiario para sostener el dólar, éste caería en torno de los 2,40, un precio que se aproxima bastante al que hoy –con retenciones– recibe el campo. C

QUE SE DISCUTIRA Y QUE NO EN GLENEAGLES, ESCOCIA

El G 8 se hizo progre

La cumbre del G 8 se abre esta semana con una agenda inusual, pero que rehúye los temas más ardientes.

POR CLAUDIO URIARTE

Algo raro pasó camino a la cumbre del G 8 (los siete países más industrializados más Rusia) que este miércoles se reúne en la localidad escocesa de Gleneagles: que, en contraste con otras reuniones internacionales de los ricos y famosos en años recientes, el encuentro no estará asediado por violentos y furiosos manifestantes indignados por la pobreza en el mundo, pero esto no porque los manifestantes se hayan convencido de las razones de los líderes reunidos sino porque los líderes reunidos parecen haberse convencido de las razones de los manifestantes. Considérense los hechos. De los temas que habitualmente tratan estas oportunidades de foto, dos fueron destacados a la fuerza por iniciativa del premier británico Tony Blair, en cuya cabeza recae la titularidad del G 8 este año: cambio climático, y eliminación de la pobreza en Africa. ¿Cambio climático? ¿Eliminación de la pobreza en Africa? Paul Wolfowitz junta fuerzas con Bob Geldof (siguiendo al inolvidable Paul O'Neill, con su gira africana junto al cantante Bono) y hasta George W. Bush, aunque renuente a asumir que siquiera exista un problema de cambio de clima, parece dispuesto a una solución de compromiso basada en su política de invertir mucho dinero en nuevas tecnologías no contaminantes.



AFP

"Que la pobreza se vuelva historia" es esta vez la cita convocante de cara a la cumbre del G 8.

¿Qué ha pasado? ¿El G 8 se ha vuelto progre? No exactamente, aunque por cierto hay un cambio de clima, ideológico esta vez, que va de la calle a la cumbre. Pero es posible que se sobreestime, tanto desde el lado de la calle como de la cumbre, lo que es el G 8 y lo que realmente puede hacer. De las dos agendas planteadas, la reducción de la pobreza en Africa, con donaciones y cancelaciones de deuda incluidas, es la que mayores posibilidades tiene de pasar intacta, pese a los problemas presupuestarios de países miembro como Alemania e Italia. Lo mejor que puede esperarse de la cuestión del cambio de clima es, en cambio, un saludo a la bandera (aunque significativamente esta vez China e India, con sus rápidas tasas de industrialización y contaminación resultantes, han sido invitadas a este tramo de las discusiones). Sin embargo, esta misma agenda de Gleneagles transmite cierta irrealidad, que hace juego con los recitales de rock que van a estar esperándola afuera y con la fase de personalidad, entre mesiánica y políticamente correcta, del anfitrión británico. El cambio climático y la pobreza en Africa son ciertamente problemas, pero nadie dirá que su solución es urgente o se encuentra a la vuelta de la esquina. Frente a las economías industrializadas se plantean más bien las preguntas de cómo el mundo puede tratar con las tensiones creadas por los altos precios del petróleo y la dependencia respecto al consumo norteamericano y a la industrialización china para mantener en marcha la locomotora del crecimiento. Hay grandes desequilibrios financieros que amenazan con detener el presente ciclo de crecimiento. Los grandes países continentales de Europa prácticamente han dejado de crecer, mientras Estados Unidos debe tomar prestado, sobre todo de Japón y China, para financiarse y liderar el crecimiento mundial. Esto no puede durar para siempre, y la pregunta es si el ajuste, que deberá venir en un plazo de uno o dos años, será benigno o destructivo.

Pero si la cumbre del G 8 se desliza en el planeta de las buenas conciencias, es porque el G 8 mismo –o mejor dicho, los gobiernos que lo integran– ha perdido relevancia. Primero eran los 7 grandes, después se admitió a Rusia y ahora prácticamente cualquiera golpea la puerta para acudir a tal o cual tramo del encuentro. Un motivo central es que el mercado ha ganado un mayor espacio de decisión respecto de los gobiernos, aunque no debe olvidarse que fue también el mercado –el del petróleo, esa vez–, el que planteó la necesidad de estas cumbres, en los años '70, en primer lugar. C

E-CASH de lectores

EL CIADI

Luego de devastar el país, el menemliberalismo tuvo una abrupta retirada del gobierno. En ese repliegue minó el campo que abandonaba. No les alcanzó con haber saqueado a la Argentina: construyeron un andamiaje jurídico que impide los cambios de rumbo. Un claro ejemplo son los Tratados Bilaterales de Inversión (TBI). Sus cláusulas buscaban garantizar la seguridad del negocio. Inversores sin riesgo, y un Estado impedido de conducir la política económica que no se propusiera modificar el tipo de cambio ni osara limitar las ganancias de aquéllos. Fue tan eficaz el andamiaje que –ocurridos la crisis y la devaluación, pesificación y congelamiento tarifario– casi todas las privatizadas demandaron al país. Los reclamos superan los 20 mil millones de dólares, y ya se ha conocido el primer laudo arbitral que condena a la Argentina. La oposición de izquierda coincide con el Gobierno respecto de la injusticia de los reclamos, pero parece concentrada en la búsqueda de argumentos jurídicos para defender el interés nacional. Unos –al igual que el ministro Rosatti– quieren afinar la defensa ante los distintos arbitrajes invocando la inconstitucionalidad de los TBI, y reivindican la potestad de nuestro máximo tribunal para revisarlos. Otros sostienen interpretaciones de las propias cláusulas de los TBI que llevarían al propio Ciadi a rechazar las demandas. Pero la derecha y los reclamantes están en su salsa porque en la discusión jurídica se saben fuertes: los TBI cedieron la jurisdicción sin reservas a un sistema que fue creado para proteger a los inversores extranjeros de las decisiones del país huésped. El presidente Kirchner –en cambio– ha expresado que no quiere hablar con la prensa sobre el tema para no descubrir la estrategia del Gobierno, mientras que con buen criterio político exige a las privatizadas el retiro de sus demandas con carácter previo a la renegociación de los contratos. La ley puede ser el instrumento para defender privilegios inadmisibles. Pero la legalidad anterior puede ser cuestionada políticamente por ilegítima. Ese ha sido el criterio del Gobierno cuando negoció la deuda externa. No buscó cuestionar jurídicamente los títulos de los acreedores. Criticó políticamente al gobierno que los emitió, y moralmente a aquellos que especularon con ganancias excesivas. Creo que con las privatizadas demandantes hay que proceder igual. Debe haber una decisión política de no indemnizarlas porque hubo abusos, complicidades y ganancias excesivas. Las condiciones cambiaron tan abruptamente que sólo es posible modificar los contratos estableciendo una legalidad que pueda cumplirse. Pero si ésa fuera la decisión del Gobierno: ¿no deberíamos retirarnos ahora de los arbitrajes ante el Ciadi en lugar de desconocerlos de a uno cuando sus laudos nos sean desfavorables? ¿No deberíamos ya renegociar o, en su defecto, denunciar los TBI que el propio ministro de Justicia reputa de inconstitucionales, y que aún gozan de lozana vigencia?

Jorge Luis Portero
ex asesor del subsecretario
Eduardo Sigal en Cancillería

BUENA MONEDA

Ojos tapados



AFP

Por Alfredo Zaiat

Si hay un tema que, además de influir con intensidad en la coyuntura, determinará el sendero inmediato del desarrollo de la economía mundial es el petróleo. El precio del combustible, el acceso a los yacimientos y el horizonte de que el crudo se acabará en un futuro no muy lejano genera una sensación de incertidumbre y de miedo a lo desconocido. ¿Cómo será la sociedad capitalista sin petróleo? ¿Qué pasará en los países que vivieron de las riquezas del oro negro cuando ya no lo tengan? ¿El sistema encontrará una fuente de energía alternativa capaz de hacer funcionar el motor de la economía mundial? Y si no la halla, ¿qué pasará? En muchas ocasiones, en situaciones de temor al vacío, taparse los ojos con la mano es un recurso comprensible. La negación, en un primer momento, facilita el tránsito en momentos críticos. Pero, tarde o temprano, los problemas hay que enfrentarlos para que no sean ellos los que terminen definiendo las soluciones, puesto que en esas circunstancias esas vías resultan violentas y traumáticas.

Por lo pronto, hoy existen señales de alarma cuando el valor del barril parece que no tiene techo luego de superar la barrera de los 60 dólares. Incluso en el mercado se empezó a hablar de un barril a 100 dólares, como advirtió el experto ruso del Centro de Estudios Estratégicos, Vasili Petrov, al señalar que el triunfo del ultraconservador Mahmud Ahmadineyad en las elecciones presidenciales en Irán amenaza con desestabilizar la plaza del crudo. Un dato: Irán es el segundo productor de petróleo de la OPEP y el cuarto del mundo.

No habría que sorprenderse de esa proyección puesto que, medido a precios constantes de hoy (por el índice de precios al consumidor de Estados Unidos), la máxima cotización del barril se registró a principios de los ‘80 cuando superó los 90 dólares. Lo que impresiona en la actualidad es la velocidad de este rally alcista. A fines de 1998 el barril se ubicaba en 10 dólares. A propósito, no había peor momento para vender una petrolera que en ese año. Y eso fue lo que se hizo con el paquete remanente –y de control– de YPF en manos del Estado. Tan “oportuna” operación se concretó en el segundo gobierno de Carlos Menem, con Roque Fernández como ministro de Economía y Roberto Dromi, ex ministro de Obras públicas y nexo de esa transacción con los españoles de Repsol. Desde entonces, el crudo no paró de subir, acelerando su tendencia alcista a partir del 2002. Tampoco pararon de subir las ganancias, el patrimonio y el valor de mercado de las petroleras.

Desde el comienzo del desarrollo capitalista, cuando la revolución industrial irrumpió en la historia de la humanidad, las sociedades líderes fueron buscando distintas formas de convertir energía fósil en combustible del crecimiento. El carbón primero, y luego el petróleo, alimentaron la idea de energía abundante y barata para sostener un desarrollo sostenido. Pero ese tiempo parece que ha llegado a su fin. O, en todo caso, va camino a su ocaso. Por eso mismo vale detenerse en ciertos impactos a nivel internacional y también local que tiene el precio record del petróleo.

La consultora M&S estima que hasta ahora el impacto sobre la economía mundial ha sido moderado. A diferencia de otras situaciones donde el alza de los combustibles generó recesión e inflación, en esta oportunidad el mundo crece fuerte con baja inflación. Ese comportamiento se explica porque “una diferencia sobre el origen del actual salto de precio con respecto a saltos anteriores es que esta vez tiene como foco principal el incremento de la demanda, con la oferta acompañando desde atrás y con la producción mundial y las existencias prácticamente al límite. En otras subas, la causa central radicaba en restricciones impuestas por el lado de la oferta”. Y la demanda mundial de crudo está avanzando a un ritmo que no se había registrado en los últimos 25 años. Al analizar cuáles son las principales zonas demandantes de petróleo aparecen Norteamérica y Europa con casi el 42 por ciento, seguidas de Japón, Corea, Australia y Nueva Zelanda con cerca del 9, resto de Asia con el 8,5 y China con el 6,4 por ciento. O sea, Estados Unidos y el gigante asiático determinan la tendencia de la demanda a futuro, y si la perspectiva es un crecimiento sostenido de sus respectivas economías, se consolidará un ciclo estructural de petróleo caro.

Ante ese panorama, resulta relevante el impacto que tendrá ese probable escenario en cuestiones de inflación, comercio exterior y cuentas fiscales en la economía local. Con respecto a los precios internos, el gobierno ha implementado una serie de políticas para contenerlos: acuerdo con ciertas petroleras, amenazas (boicot) con otras. También subsidia la generación de energía eléctrica, importa fuel oil, define precios preferenciales del gasoil al campo y al transporte de cargas y al de pasajeros de corta y mediana distancia. En el período enero 2004/abril 2005, según M&S, la Argentina fue la que menos ajustó el precio de las naftas en la región (2,8 por ciento), liderando Colombia y Chile, con una suba del 20. Lo que también es cierto es que en los dos años anteriores el precio de las naftas había contabilizado una fuerte suba de hasta el ciento por ciento.

En relación con el comercio exterior, las exportaciones de combustibles (16 por ciento del total de los primeros cinco meses del año) y de productos primarios (23 por ciento, con la soja como estrella) explican el fuerte salto de las ventas al exterior tanto por volumen como por precio. Colaboran así en el ingreso de divisas –aunque desequilibran el objetivo cambiario del gobierno– dólares muy necesarios para una economía estructuralmente con escasez de ellos. Ese positivo comportamiento del comercio exterior se relaciona con el frente fiscal, puesto que los ingresos por las retenciones a las exportaciones –móviles para los combustibles y fijas para la soja– permiten una holgura inédita de las cuentas públicas.

Con los ojos tapados se puede seguir disfrutando de esos efectos de corto plazo del petróleo caro. El problema será cuando las manos se dejen caer del rostro. C